

PANORAMA

# Fantasia, fin de ciclo

**Victoria Fernández**



*Tres tendencias bastante sólidas —el género fantástico, la edición de clásicos para niños y los álbumes ilustrados de tipo experimental— parecen dominar la actual oferta de LIJ en nuestro país. Laura Gallego y Maite Carranza han puesto fin a sus respectivas y exitosas trilogías —Memorias de Idhún y La Guerra de las Brujas—, mientras que los fans de J. K. Rowling y de Cornelia Funke en España esperan que lleguen los últimos títulos de sus series. El Cantar de Mio Cid en su octavo centenario ha sido motivo de diversas adaptaciones para niños. Por último, se percibe una cierta revalorización de los trabajos de «autor» en el álbum ilustrado.*

7

CLIJ208



MIKEL VALVERDE, PICTOGRAMAS EN LA HISTORIA DEL CID CAMPEADOR, SM, 2007.

La publicación, el pasado 21 de julio, de *Harry Potter and the Deathly Hallows*, último libro de la serie de J. K. Rowling —que no tendremos en castellano hasta primeros de 2008, aunque en tres días ya circulaba una traducción «no autorizada» en internet, a la que accedieron cuatro millones de lectores hispanohablantes en dos semanas—, marcó con todos los «honorables» —fiestas, disfraces, largas colas nocturnas, lecturas públicas, apasionados *chateos*, medidas de seguridad propias del contraespionaje, alboroto mediático y 80 millones de ejemplares vendidos en quince días— el probable fin de ciclo de la hegemonía del género fantástico o *fantasy*, la tendencia que puso de moda en 1997 la saga del aprendiz de mago y que ha dominado el mercado editorial en los últimos años.

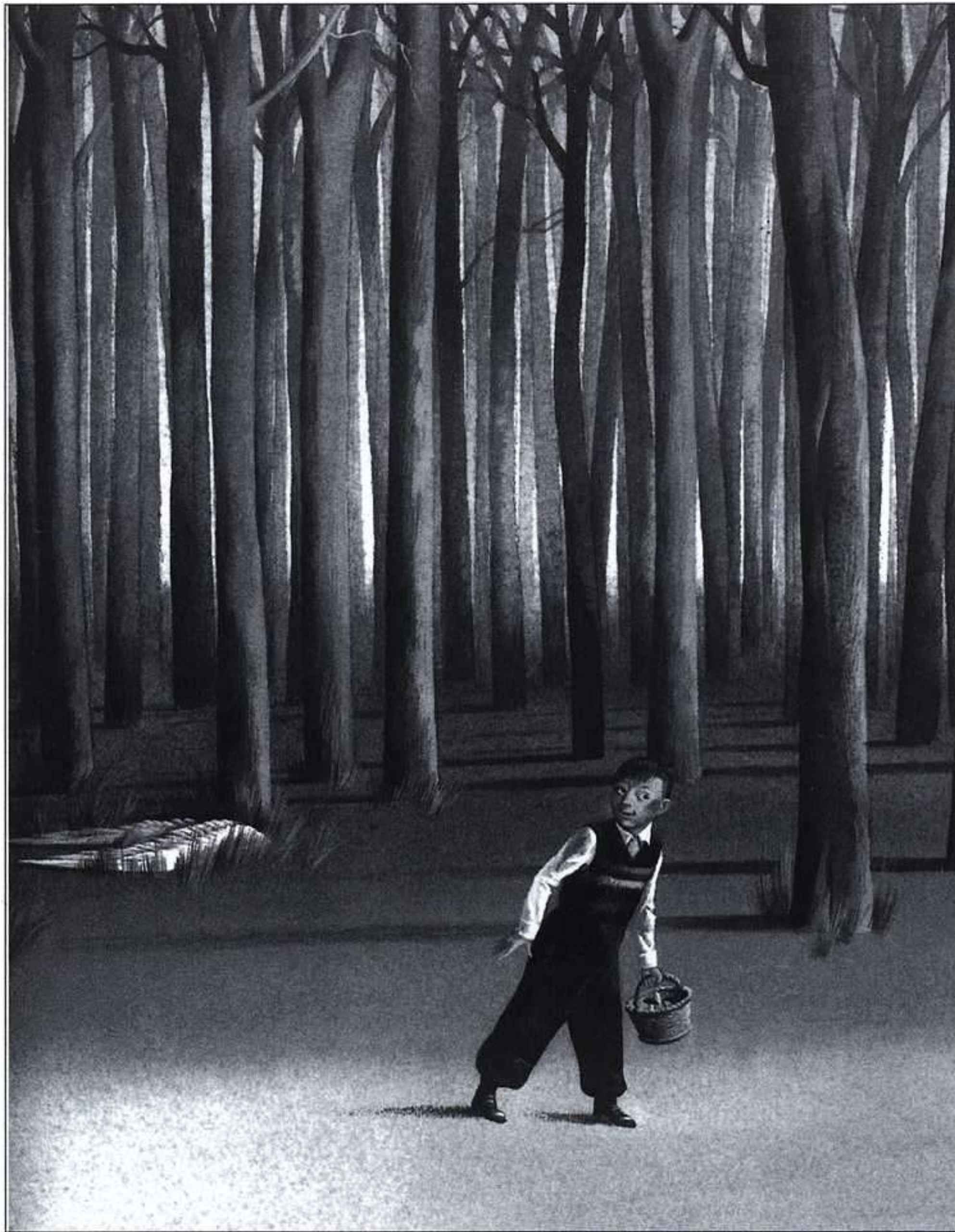
Una tendencia que ya el año pasado comenzaba a acusar el desgaste por saturación, con una apabullante oferta editorial de «secuelas fantásticas», no siem-

pre a la altura de las expectativas. La excepción, en España, fue Laura Gallego, con sus *Memorias de Idhún* (SM), que también cerró ciclo con la publicación de *Panteón*, tercer y último título de la popular trilogía —*La Resistencia* y *Tríada* fueron los dos primeros— seguida por miles de entusiastas lectores. Junto a ella, Maite Carranza hizo lo propio con la trilogía de *La Guerra de las Brujas* (Edebé) —*El clan de la loba*, *El desierto de hielo*, *La maldición de Odi*—. Mientras tanto, Alfaguara iniciaba, con *Crepúsculo* y *Luna nueva*, el lanzamiento de una novedosa trilogía de amores vampíricos y adolescentes, con la que una desconocida autora norteamericana, Stephenie Meyer, acabaría convirtiéndose en el último fenómeno de popularidad entre los jóvenes lectores. Con *Eclipse*, última entrega de la serie, que está a punto de aparecer en España, Meyer ocupó el primer puesto en las listas de más vendidos en Estados Unidos el pasado verano, desbancando, sólo du-

rante unas pocas semanas, eso sí, al hasta entonces imbatible Harry Potter.

El fin de ciclo, no obstante, no supondrá la desaparición de la fantasía. El género tiene mucho «tirón» y, a juzgar por las ventas, millones de aficionados de todas las edades dispuestos a degustar a clásicos como Tolkien, C. S. Lewis —sus *Crónicas de Narnia* fueron uno de los grandes éxitos de Destino este año— y Ende —con una nueva edición de *La historia interminable* en Alfaguara—, a autoras de prestigio como Cornelia Funke —*Corazón de Tinta* y *Sangre de Tinta*, en Siruela— o Angela Sommer-Bodenburg —*El Maestro de las Sombras*, en Destino—, o a autores emergentes como el alemán Knister y su popular *Kika superbruja* (Bruño), o Elisabetta Gnone y su serie de hadas *Fairy Oak* —*El encanto de la oscuridad* en Marenostrum—, que están teniendo muy buena acogida entre los lectores de 8 años en adelante.

Sin olvidar las nuevas propuestas que,



ALIOSCHA BLAU, MEJILLAS ROJAS, LÓGUEZ, 2006.



MAX, EL CANTAR DE MIO CID, ANAYA, 2007.

según los avances editoriales para este nuevo curso, insisten en el género. Seguirá, pues, el *fantasy* en 2008, pero cabe esperar que ya no como tendencia «única y excluyente» y, sobre todo, con una más exigente y afinada selección. Todos ganaremos. Aunque, para muchos, la pregunta será inevitable: ¿hay vida (lectura) después de Harry Potter?

### El Cid, clásico del año

Junto a la fantasía, la edición de clásicos para niños ha seguido siendo, un año más, la tendencia más sólida de la edición española. Una «moda» nacida tras el éxito de las ediciones conmemorativas del año del *Quijote*, y ya plenamente consolidada gracias a la buena acogida de este tipo de libros en el ámbito escolar y entre los adultos mediadores (padres y profesores), que ven en ellos una «garantía de calidad» y ese valor añadido de la vieja fórmula de «instruir

deleitando», todavía tan presente entre quienes deciden las lecturas infantiles, y que potencian las cuidadas ediciones, con textos amenos y asequibles y profusión de ilustraciones, que permiten a los niños una aproximación al clásico fácil y atractiva.

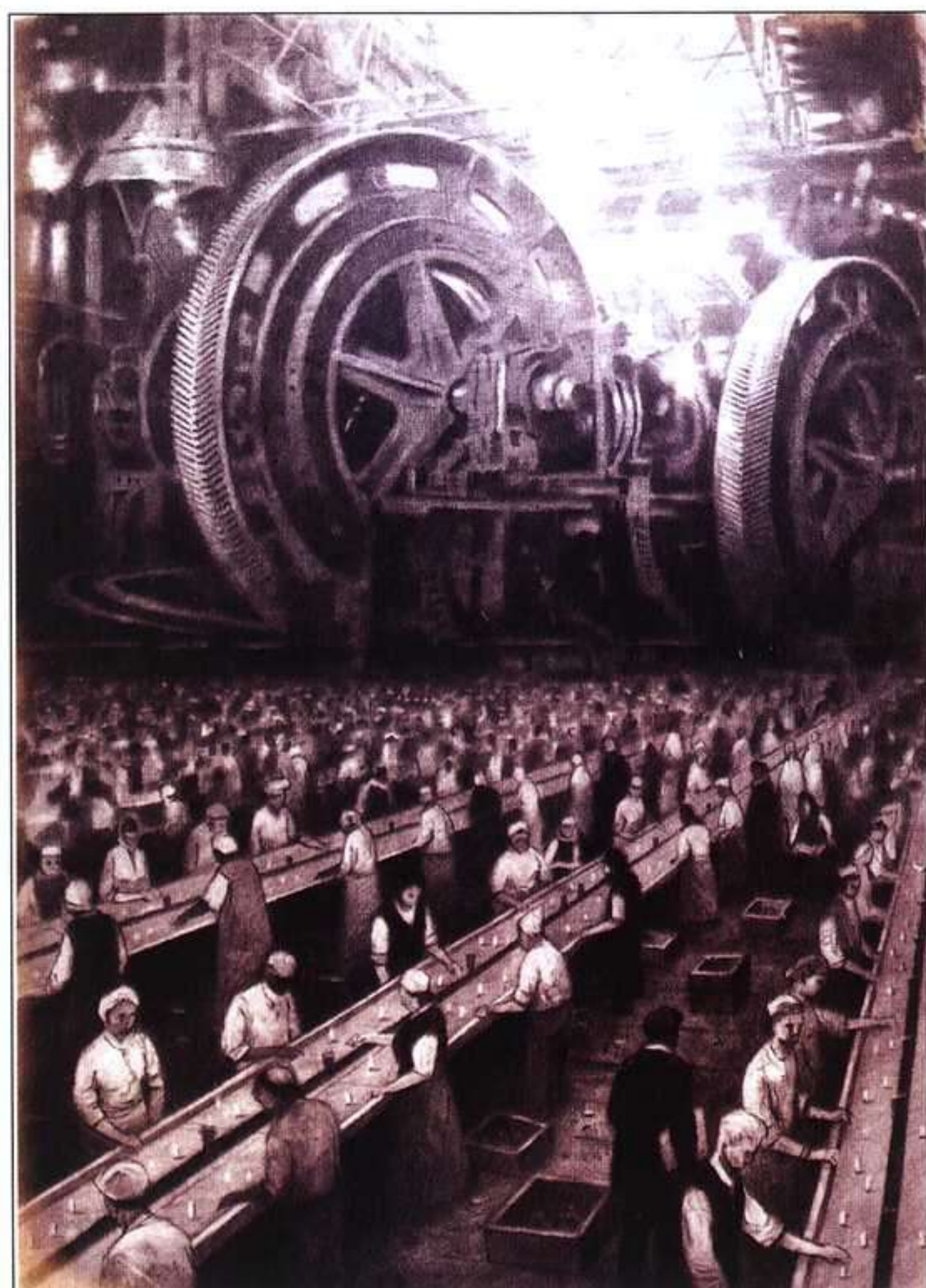
2007 fue el año del Cid, el caballero castellano por excelencia, cuya gesta recoge el *Cantar de Mio Cid*. La celebración del VIII Centenario de la publicación del poema anónimo medieval —la obra más antigua escrita en castellano—, cuyo códice se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, propició la edición de un completo conjunto de versiones y adaptaciones dirigidas a los lectores de entre 6 y 14 años.

Entre ellas, y para los más pequeños, SM publicó *Pictogramas en la historia de El Cid Campeador*, una sencilla adaptación con texto rimado de Carmen Gil, centrada en la primera parte del poema, el destierro del Cid, y con los detallistas dibujos de Mikel Valverde; Lu-

men, *La historia del Cid Campeador*, un álbum de gran formato ilustrado por Subi, y Anaya, *Mi primer Cid*, adaptación de Ramón G. Domínguez ilustrada por Max.

Para lectores de 8 años en adelante, cabe destacar *El Cid contado a los niños* (Edebé), una amena versión de la especialista Rosa Navarro Durán, ilustrada por Francesc Rovira, y el libro-juego, *Las espadas del Cid* (Bruño), de Violeta Monreal. Para lectores de 10 años en adelante, Anaya publicó *El Cantar de Mio Cid*, adaptación también de R. G. Domínguez e ilustraciones de Max; y Espasa Calpe *Mi primer Cid*, adaptación de José María Plaza, que incluye una primera parte novelada sobre el personaje, «La verdadera historia de Rodrigo», y unas humorísticas ilustraciones de Jvlivs.

Finalmente, para lectores de 12 años en adelante, Edelvives publicó, *Cantar de Mio Cid*, excelente y muy legible versión de Vicente Muñoz-Puelles, también



CRISTINA MÜLLER, NILO Y ZANZÍBAR, EDELVIVES, 2006.

SHAUN TAN, EMIGRANTES, BARBARA FIORE EDITORA, 2006.

de interés escolar por su fidelidad al original, en una cuidada edición con ilustraciones de Pablo Auladell. Sin olvidar la sorprendente propuesta —para adultos, pero también interesante para jóvenes— del nuevo sello editorial del grupo aragonés, 451 Editores, que se ha atrevido a enmendarle la plana al clásico en el divertido *¡Mio Cid!*, una irreverente versión de la historia del de Vivar, a cargo de tres novelistas importantes de la nueva narrativa española: Antonio Orejudo, Luisgé Martín y Rafael Reig.

## Clásicos de siempre

Aparte del clásico del año, los clásicos en general —cuentos populares, novelas juveniles, libros ilustrados— siguen teniendo una fuerte presencia en la edición de LIJ. Alicias, mosqueteros, caperucitas y bellas durmientes llegan cada año a las librerías en nuevas ediciones, que enriquecen el original con atractivas ilustraciones —*El tragaldabas*, en OQO; *Blancanieves* y *Bella y la Bestia*, ambas en Kókinos; el repertorio *Mis cuentos preferidos de los hermanos*

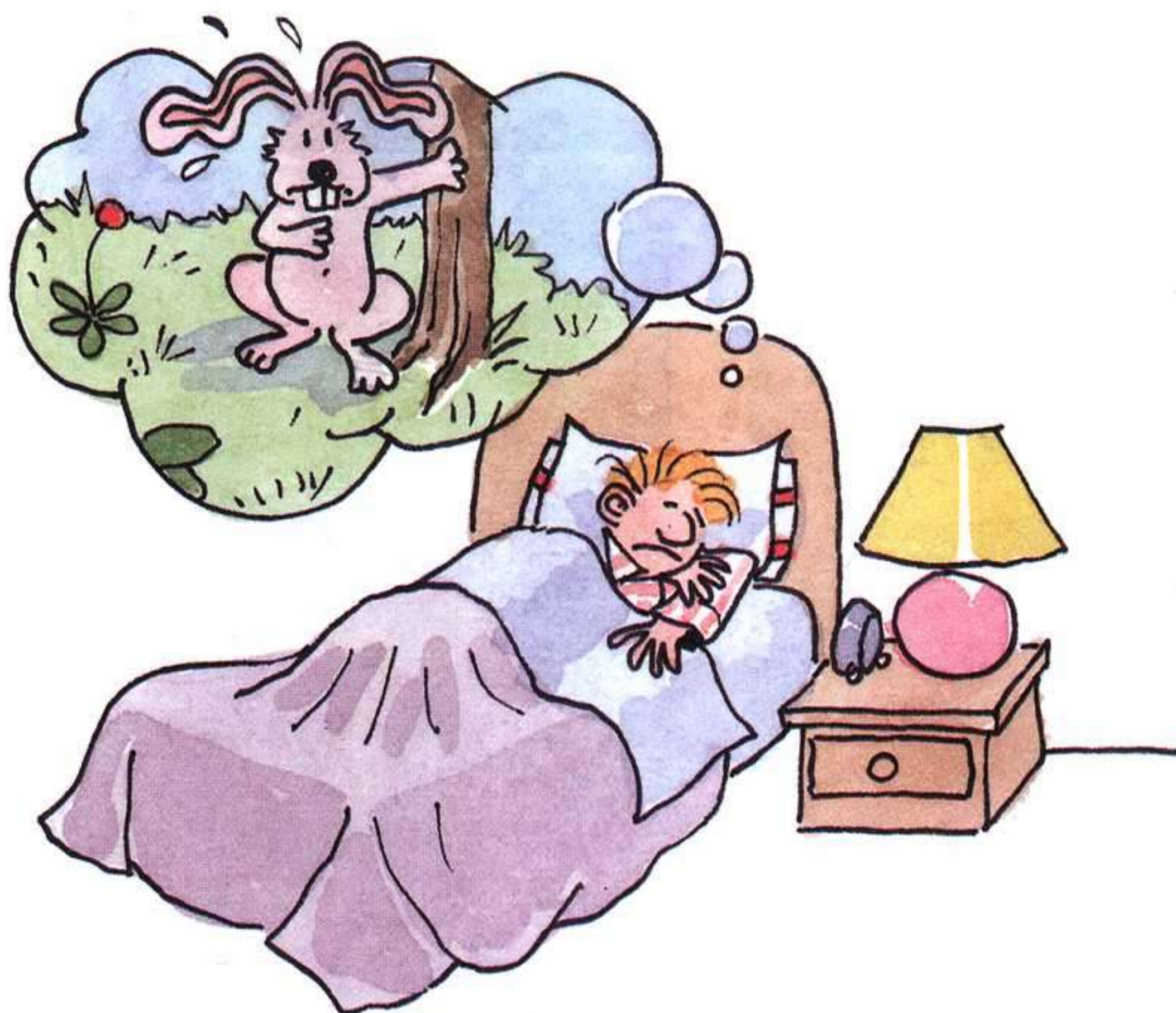
*Grimm*, en Combel; *El Cascanueces*, en el libro con CD de Malsinet/Robinbook—, con traducciones y anexos informativos puestos al día —*Tom Sawyer* y *El conde de Montecristo*, en Anaya; *Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, en Teide—, o que, simplemente, recuperan títulos importantes aún no publicados en España o con antiguas ediciones ya agotadas —*Las aventuras de Ulises*, de Giovanni Nucci y *Relatos de los héroes griegos*, de Roger Lancelyn Green, en Siruela—, o recogen curiosas experiencias, como el taller de ilustración que impartió en Tokio Vicente Ferrer, y que dio lugar al singular volumen *Érase veintiuna veces Caperucita Roja*, editado por Media Vaca.

Y es que los clásicos dan para todo... Incluso para intentar atraer el difícil lector adolescente, ofreciéndole una interesante selección de narrativa breve de los grandes autores de la literatura universal en atractivas ediciones ilustradas, según las arriesgadas iniciativas de Gadir —*La viuda y el loro*, de Virginia Wolf; *La tinaja*, de Luigi Pirandello; *El agua del mar*, de Luigi Malerba—, y de Libros del Zorro Rojo —*Mi-*

*cromegas*, de Voltaire; *Bestiario*, de Lovecraft; *El gato negro*, de Poe; *La metamorfosis*, de Kafka; *La cruz del diablo*, de Bécquer; *La transformación*, de Mary Shelley; *Koolau el leproso*, de London; *La isla de las voces*, de Stevenson; *La historia de Town-ho*, de Melville, o *Historias de París*, de Mario Benedetti—.

## Libro ilustrado

La concesión del Premio Nacional de Ilustración 2006 a Isidro Ferrer por *Una casa para el abuelo* (Sinsentido), que también fue galardonado con uno de los Premios Junceda, refleja una cierta revalorización de los trabajos de tipo experimental que parece asentarse como tendencia en la especialidad del libro ilustrado. Una tendencia que tiene sus riesgos —los adultos suelen preferir, por desconocimiento y también por inercia, las propuestas más convencionales—, pero que no deja de ser lógica, si se tiene en cuenta, por una parte, que los jurados de las convocatorias suelen estar formados por profesionales de la ilustra-



CARLOS ROMEU, BERTO LO VE CLARO, MACMILLAN, 2007.



PATRICK MCDONNELL, ¿NADA?, RBA/SERRES, 2007.

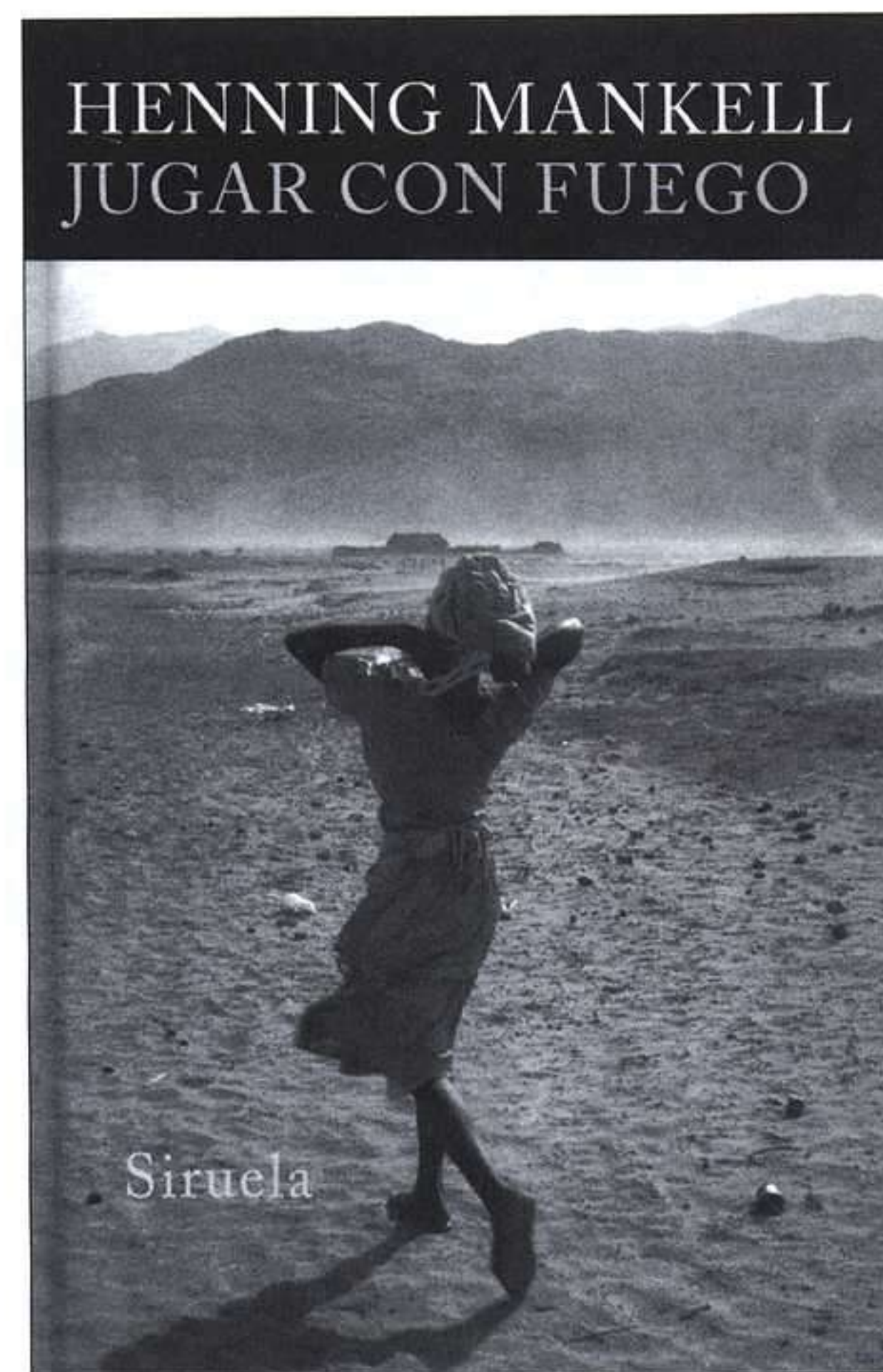
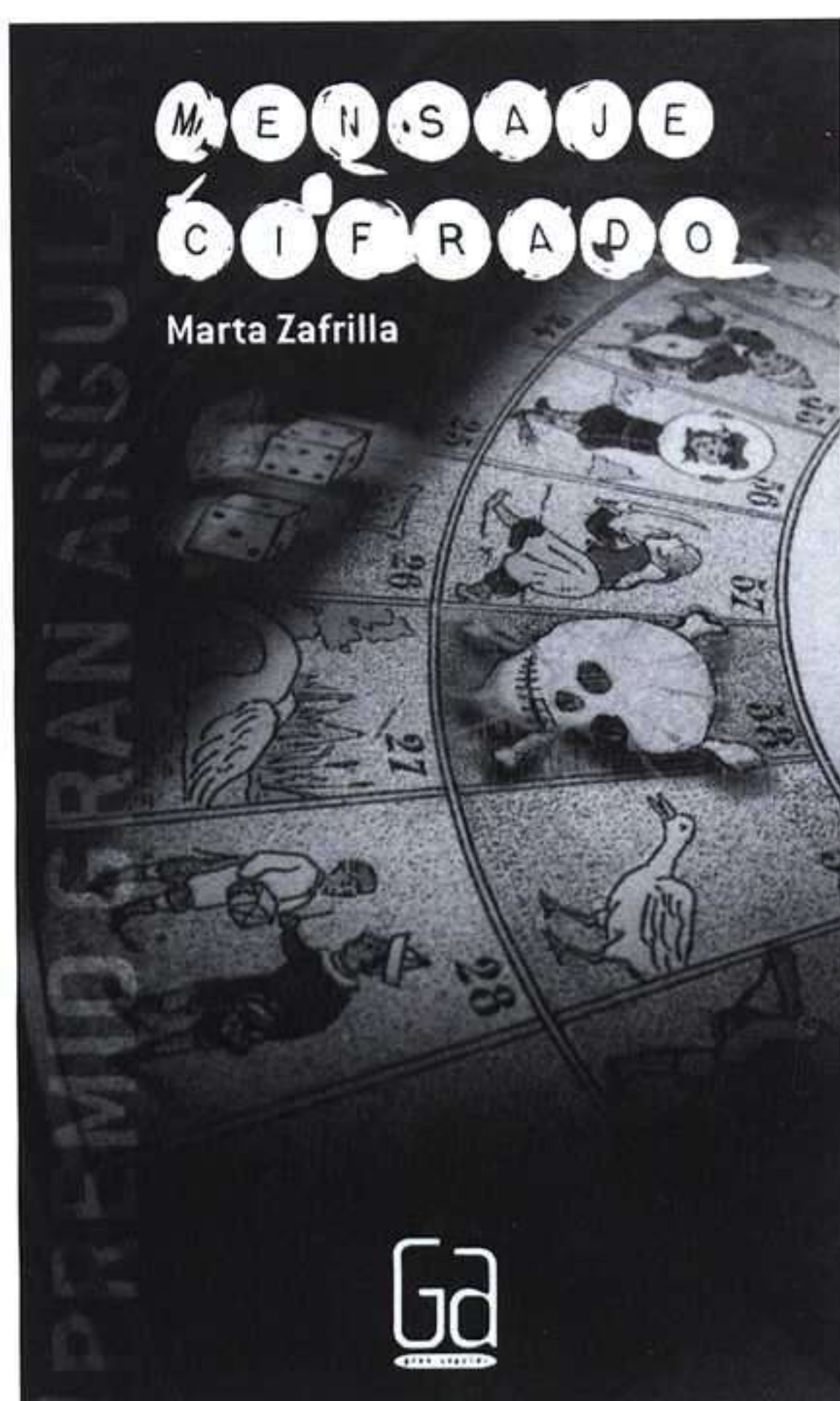
ción que tienden a sobrevalorar el diseño y el aspecto formal de los libros frente al libro en su conjunto —forma más contenido más destinatario— y, por otra, que la innovación, en el terreno del libro ilustrado, corre a cargo de pequeñas empresas editoras —proyectos personales de amantes del género, en su mayoría— empeñadas en introducir en España lo mejor y más novedoso que se publica en todo el mundo, anteponiendo la función de difusión cultural que se le supone al editor y el propio gusto a cuestiones relacionadas con la comercialidad, en un arriesgado ejercicio de posibilismo de inciertas consecuencias... Pero así se va haciendo el camino. Si no fuera por ello, no habríamos tenido acceso a la obra de Eric Carle —ahora ya prácticamente completa en Kókinos—; seguiríamos sin *Pequeño Azul y Pequeño Amarillo*, de Leo Lionni, *Las estaciones*, de Iela Mari y *Un barco en el cielo*, de Quentin Blake, todos de Kalandraka; sin *El pequeño 1*, de Ann y Paul Rand, *El pato y la muerte*, de Wolf Erlbruch y *Emigrantes*, de Shaun Tan publicados por Barbara Fiore Editora; sin *La gatita Rosalinda*

(Faktoria K de Libros), de Josef Wilkon; sin *Mejillas rojas* ((López), de Aljoscha Blau; sin *Barbapapá*, doblemente recuperado por Beascoa y Coco Books; o sin el *King Kong* (Fondo de Cultura Económica), de Anthony Browne, por citar algunos de los álbumes extranjeros más relevantes.

Los grandes grupos editoriales, de quienes se podría esperar una más decidida «línea de riesgo» en la especialidad que contribuyera a la emergencia y consolidación de nuevos talentos españoles, siguen tratando con cautela al libro ilustrado de producción propia. Aparte de uno o dos títulos, procedentes generalmente de los premios que convoca o en los que colabora la propia editorial —*¡Él empezó!* (SM), de Pep Montserrat y *Los pájaros aprenden idiomas* (SM), de Imapla, títulos premiados en las dos últimas ediciones del Premio Internacional de Ilustración de la Fundación Santa María; *Cuento hasta tres* (Anaya), de Leticia Ruifernández, Premio del VI Certamen Internacional Ciudad de Alicante; *Nilo y Zanzíbar* (Edelvives), de Cristina Müller, Premio Internacional de

Álbum Ilustrado Biblioteca Insular, la convocatoria más reciente que se ha incorporado este año, desde Canarias, a las de la especialidad; *¡Te lo he dicho 100 veces!* (Destino), de Claudia Ranucci, Premio Destino Infantil Apelles Mestres; *El nen gris/El niño gris* (La Galera/Círculo de Lectores), de Gusti, Premio Hospital Sant Joan de Déu— y algún que otro proyecto especial. Entre ellos, destacamos: *La biblioteca de los cuentos de Gianni Rodari* (Edebé), ilustrada por Judit Morales; *25 cuentos populares de Europa* (Siruela/Aura Comunicación), con ilustraciones de Rebeca Luciani; y *Mis cuentos preferidos de los hermanos Grimm* (Combel), ilustrado por Joma.

Pero, en general, las editoriales se inclinan por la traducción de títulos de repercusión internacional —*Kivitán* (SM), de Sita Jucker y *Azur & Asmar* (SM), de Michel Ocelot; *¡Ay, no!* (Anaya), de Ro-traut Susanne Berner y *Así empezó todo* (Anaya), de Jürg Schubiger/Franz Hohler/Jutta Bauer; *Jorge el curioso consigue una medalla*, de H. A. Rey y *¿Nada?*, de Patrick McDonnell, los dos de



RBA/Serres; y *Cyrano* (Edelvives), de Rébecca Dautremer.

Aunque puede que la tendencia esté cambiando. SM ha incorporado este año a su catálogo dos colecciones ilustradas de autoría y producción propia: La Gata Misha, de Philip Stanton, dentro de El Barco de Vapor, y la colección Letras de Cuento, de Miguel Ángel Pacheco y Javier Serrano, y recupera su colección de álbumes ilustrados con dos títulos, también de producción propia: *Jaime de cristal*, un texto de Gianni Rodari con ilustraciones de Javier Aramburu, y *Un*

*regalo del cielo*, cuento de Gustavo Martín Garzo ilustrado por Elena Odriozola.

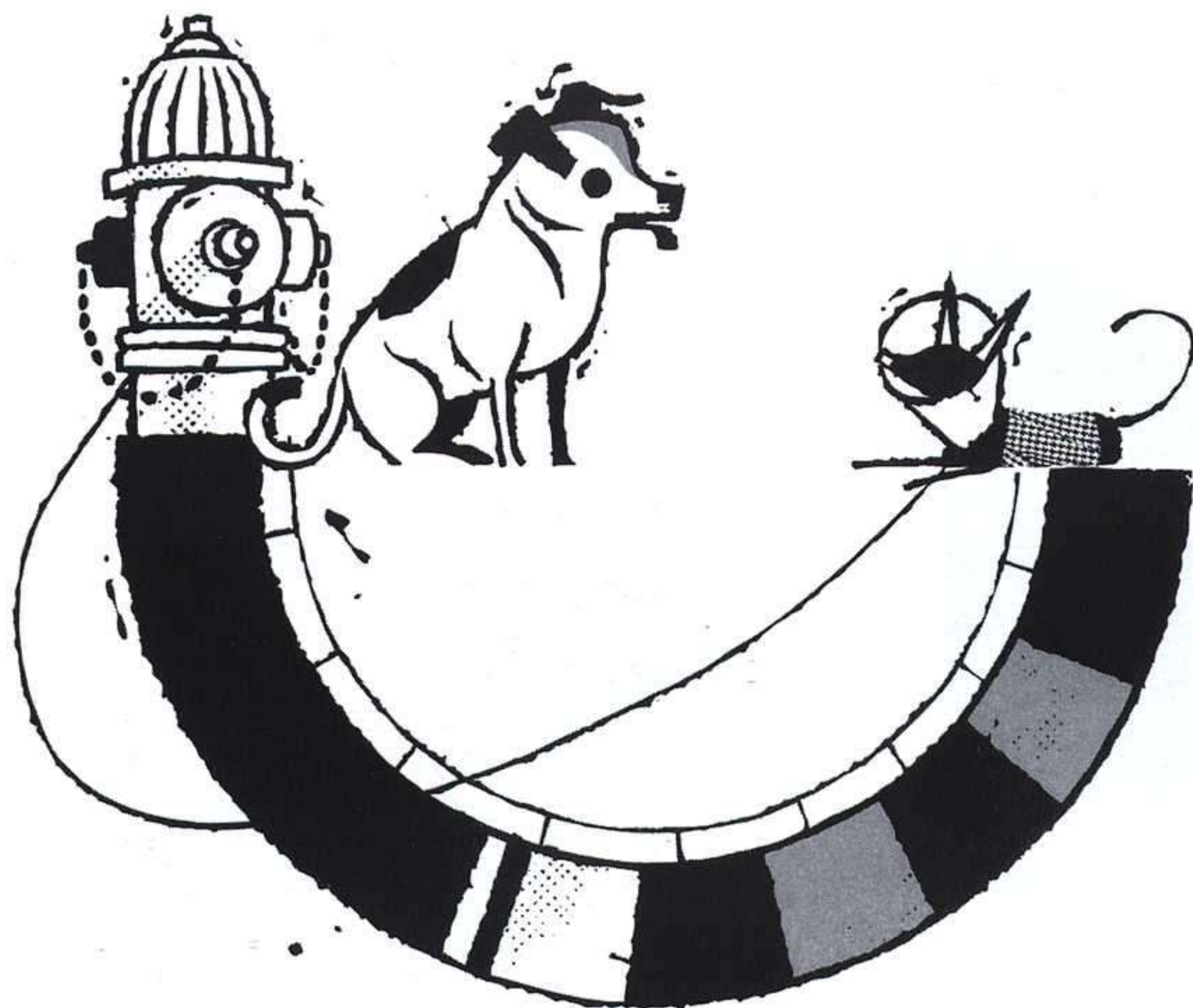
Por su parte, Anaya sigue incorporando autores españoles a los pequeños álbumes de Sopa de Libros —*Si fuera...*, de Mónica Gutiérrez Serna—, y Everest —*Oso tramposo*, de Javier Zabalá— y Alfaguara —*Oscar ya no se enfada*, de Emilio Urberuaga— están haciendo lo propio en sus colecciones Montaña Encantada y Alfaguara Infantil, respectivamente; mientras que Edelvives ha optado por el formato de álbum convencional en *El color de la*

*arena*, de Elena O'Callaghan y M<sup>a</sup> Jesús Santos Heredero, que mereció el Premio CCEI de Ilustración.

Y si los grandes comienzan a abrir cauces, los pequeños siguen animando la cantera de la ilustración del país, con títulos como *Elenita* (Kókinos), de Ana Juan; *Perros de la calle* (SPR/MSH), de Pablo Amargo; *Potam i els colors/Potam y los colores* (Tàndem), de Montse Gisbert; *Cuando sale la luna* (Thule), de Elena Odriozola; *Cuentos pulga* (Thule), de Riki Blanco y *El erizo* (Thule), de Gustavo Roldán; *La sonrisa de Daniela*

## VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos y números atrasados.
- El Índice 17 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- Las tarifas de publicidad.
- Las condiciones de suscripción.



PABLO AMARGO, PERROS DE LA CALLE, SPR/MSH, 2006.

(Kalandraka), de Rebeca Luciani; *Bola de manteca* (OQO) y *Sal e azucre/Sal y azúcar* (OQO), ambos de Iván Suárez; y *¡Sígueme!* (una historia de amor que no tiene nada de raro), de Roger Olmos, también en OQO.

Una opción a la que se unió, desde la pasada primavera, el nuevo sello editorial MacMillan, dispuesto a publicar a los mejores autores e ilustradores del panorama español, tanto en su colección emblemática, Librosaurio, organizada por edades de 3 a 12 años —*La rana Rony*, de Rocío Martínez; *Berto lo ve claro*, de Carlos Romeu; *Querido Tolo*, de Tesa González; *Cha-ca-pun*, de Paz Rodero, entre sus primeros títulos—, como en colecciones «de autor», como *El Mundo de Rita*, de Mikel Valverde.

## Narrativa

Como queda apuntado en las líneas precedentes, el aluvión de *fantasy*, la recuperación de clásicos y la atención al libro ilustrado, han sido las tendencias predominantes en el panorama de la LIJ de este año. Quizás por ello, la narrati-

va habitual, la que nutre día a día las diversas colecciones infantiles y juveniles, no ha destacado especialmente ni por su brillantez ni por su originalidad, pese a que prácticamente todos los autores de renombre han publicado nuevos títulos. La cosecha, podríamos decir, ha sido correcta, sin más. Y entre ella cabría resaltar un puñado de obras, precisamente de esos mismos autores «conocidos», ya que ellos fueron, también, los protagonistas de la mayoría de los premios literarios del año. Empezando por el Premio Nacional, que vino a reconocer la excelencia de *Cielo abajo* (Anaya), la novela juvenil de Fernando Marías que ya había sido galardonada con el Premio Anaya de LIJ del año anterior, y siguiendo por el caso sintomático de los premios de SM, que en sus distintas convocatorias reunieron a todo un catálogo de primeras firmas: Carlo Frabretti (*Calvina*), Juan Kruz Igerabide (*K herrialdea*), Carlos Mosteiro (*Unha bruxa ben rara*) y Vicenç Villatoro (*La Torre*) fueron los Barcos de Vapor en castellano, euskera, gallego y catalán; Pere Pons, el Gran Angular en catalán (*Quan tot comença*), y la ilus-



tradora Imapla, el Premio Internacional de Ilustración de la Fundación Santa María (*Los pájaros aprenden idiomas*). Entre ellos, una única excepción: Marta Zafrilla, ganadora del Gran Angular en castellano con *Mensaje cifrado*. Los Edebé premiaron a Elia Barceló (*Cordeluna*) y Rodrigo Muñoz Avia (*Los perfectos*); el Anaya de LIJ a Gonzalo Moure (*En un bosque de hoja caduca*), y el Jaén a Fernando Lalana (*Perpetuum mobile*).

Y podríamos seguir con más premiados «conocidos», como Andreu Martín, Jaime Cela, Patxi Zubizarreta, Enric Lluch, Joseph Franco, Àngel Burgas, Care Santos, Jaureguizar, Mercè Viana y otros, pero de ellos dan cuenta los artículos que abordan el panorama en las comunidades con lengua propia, que siguen a continuación.

Tampoco la narrativa extranjera —muy centrada también en el *fantasy*— fue especialmente brillante, a excepción de algunas pequeñas «joyas» como *Peter Pan de rojo escarlata* (Alfaguara), de Geraldine McCaughrean; *Un puente hacia Terabithia* (Destino), de Katherine Paterson; *El niño con el pijama de rayas*



ANA JUAN, ELENITA, KÓKINOS, 2006.



CARLOS NINE, MICROMEGAS, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2006.

(Salamandra), de John Boyne; los dos nuevos títulos de Tonke Dragt —*El enigma del Séptimo Paso* y *Los secretos del bosque salvaje*—; una nueva entrega de la serie Los Mumin —*Memorias de Papá Mumin* (Siruela)—, de Tove Jansson; y *Jugar con fuego* (Siruela), el último libro de Henning Mankell.

### A vueltas con la invisibilidad

Pese a que todos los indicadores —buenas cifras de edición, aumento de la población lectora, consolidación de campañas de fomento de la lectura— parecen confirmar un panorama positivo para el libro y la lectura, los diferentes colectivos profesionales implicados en el sector infantil-juvenil han seguido padeciendo los efectos de la «invisibilidad», una de las grandes dificultades que gravan su trabajo y que impiden un desarrollo razonable del fomento de la lectura. Contra ello se han manifestado públicamente este año los editores —*Manifiesto de los editores de LIJ*, presentado en noviembre de 2006, en el marco del Saló del

Llibre de Barcelona (véase *CLIJ* 200, enero 2007)—, pero también la universidad, pidiendo al ministerio la incorporación de la LIJ como asignatura obligatoria en los planes de estudio de Magisterio y organizando masters de formación en LIJ. Además, la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil) y sus distintas secciones territoriales (Amigos del Libro Infantil, de Madrid, que ha celebrado su 25 aniversario; el Consell Català del Llibre per a Infants i Joves, de Cataluña; Gálix (Asociación Galega do Libro Infantil e Xuvenil) en Galicia; y Galtzagori Elkarte, la asociación vasca— han desplegado este curso una grande y coordinada actividad, en lo que parece ser una nueva etapa de este organismo que representa a España en el IBBY (International Board on Books for Young People). Una buena noticia, ya que, probablemente, una OEPLI fuerte redundaría en una mayor «visibilidad», también en el ámbito internacional, donde España no ha conseguido tener, hasta ahora, la relevancia e influencia que por producción y por calidad de edición le correspondería.

Entre sus funciones, la OEPLI debe designar a los candidatos españoles en diferentes premios y convocatorias internacionales. Este año ha presentado como candidatos al Premio Andersen a la escritora vasca Mariasun Landa y al ilustrador Ulises Wensell, y ha conseguido el nombramiento de un miembro español —la editora M<sup>a</sup> Jesús Gil— para el Jurado Internacional de los prestigiosos premios. Ha propuesto también a Mariasun Landa para el Premio Iberoamericano de LIJ que promueve el Grupo SM, y a dos gallegos, el escritor Agustín Fernández Paz y el ilustrador Xan López Domínguez, como candidatos al Premio en Memoria de Astrid Lindgren (ALMA) creado por el gobierno sueco. También ha elegido las siete obras españolas candidatas a la Lista de Honor de IBBY y a los veinte ilustradores que participarán en la Bienal de Ilustración de Bratislava. Finalmente, ha seleccionado, para el Premio IBBY-Asahi de Promoción de la Lectura a la Fundación Taller de Letras de Jordi Sierra i Fabra en Medellín (Colombia). ■